

Semanario La Razón, domingo 2 de enero del 2011

Entrevista José Guerra

El próximo año se agudizará la recesión

Enrique Meléndez

El economista José Guerra afirma que las últimas medidas adoptadas por el gobierno, y avaladas a través de decretos-leyes por la Asamblea Nacional no nos conducirán sino a una agudización de la recesión que actualmente estamos padeciendo, sobre todo, a partir del establecimiento de nuevos impuestos; ya que, a su juicio, lo peor que le puede pasar a una economía en estas condiciones es que le suban las cargas tributarias.

Por otra parte, el actual director de la Escuela de Economía de la Universidad Central de Venezuela (UCV), al abordar el tema del presupuesto, considera que lo mejor que le puede pasar a Venezuela, es que este ejercicio fiscal no se ejecute, y añade que él abrigaba la esperanza de que para 2001 la economía se recuperara, pero que la misma se desvaneció cuando leyó el proyecto de este presupuesto.

Economista egresado UCV, con Especialización en Economía en el Economics Institute, Universidad de Colorado y Maestría en Economía de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign. Ex Gerente de Investigaciones Económicas del Banco Central de Venezuela. Profesor de la Escuela de Economía de la UCV donde imparte clases de Teoría y Política Monetaria y Problemas Económicos de Venezuela. En 1995 y 1996, respectivamente, fue coautor de los trabajos que ganaron el Premio Nacional de Economía Ernesto Peltzer otorgado por el BCV. Ha publicado o editado, entre otros, los siguientes libros: Estudios sobre la inflación en Venezuela (BCV 2000), Temas de política cambiaria en Venezuela (BCV 2004) y La política económica en Venezuela 1999-2003, (UCV 2004). Es columnista en El Universal y del semanario Descifrado.

¿Usted cree que el presidente Hugo Chávez necesita de una habilitación de poderes extraordinarios para afrontar la emergencia que vive el país, a consecuencia de la vaguada vivida entre noviembre y diciembre?

-En realidad, no la necesita porque esta Ley Habilitante no busca sino inhabilitar a la nueva Asamblea Nacional. Porque si el presidente va a legislar por decreto-leyes, se suprime de facto a la AN. Entonces, ¿para qué el pueblo eligió un parlamento? Se lo eligió para que elabore leyes y para que controle al Ejecutivo, pues esa es la razón del poder legislativo. No hacen falta leyes de emergencia, cuando ya el gobierno tiene todas las leyes en sus manos, y de hecho, con la mayoría que tiene en la actual AN pudiera aprobar cuantas leyes se le ocurran.

-De manera que esta Ley Habilitante parece como si tuviera dos propósitos; uno, inhabilitar a la próxima AN; segundo, filtrar un conjunto de leyes financieras, y económicas que no podrían ser aprobadas en condiciones normales por la AN. El gobierno ha anunciado que va a aumentar el IVA, que va a introducir el Impuesto al Débito Bancario. Atención: cuando una economía está en recesión, lo peor que

le puede ocurrir es que le suban los impuestos; porque eso agudiza más la recesión.

-Esta es la tercera vez que el presidente se equivoca con respecto a las medidas económicas dirigidas por Jorge Giordani; porque en el año 2008 hicieron lo mismo, y, finalmente, la economía se estancó. Van a cometer el mismo error que cometieron hace años.

Al parecer, al gobierno le están dando las cifras, en el sentido de que sus voceros señalan que la caída de la economía tocó fondo, si tomamos en cuenta la evolución que ha tenido el PIB desde el primer trimestre; cuando registró una caída de -5,2%; ubicándose para el tercer trimestre en -0,4%, mientras que en el segundo trimestre se ubicaba en -1,9%. ¿Cree que estas son señales de que para el próximo año la economía se recuperará, definitivamente?

-No, la economía venezolana está estancada. Prácticamente, eso se debe a las políticas que han venido aplicando. Con los precios petroleros que tenemos actualmente, la economía venezolana pudiera estar creciendo a una tasa de 4 ó 5 por ciento, facialmente. Para el año pasado, para esta fecha, el precio petrolero estaba en algo así como 60 dólares; ahora mismo está en 75 dólares por barril. Eso quiere decir que no ha sido por falta de ingresos del país.

-Lo que tiene la economía estancada es la política que ha llevado el gobierno a ese respecto, y la que se ha orientado a la liquidación del sector privado, y, ciertamente, al no haber sector privado, pues se resienten mucho las posibilidades de crecer, y, en consecuencia, la actividad económica pierde sus potencialidades para expandirse.

-Todos nosotros abrigábamos una esperanza de que para el año 2011 la economía se recuperara; pero esas esperanzas se han desvanecido, porque al analizar el presupuesto que se ha presentado para ser ejecutado en el 2011, se observa que el mismo está muy mal concebido, muy mal construido. Por ejemplo, el precio petrolero está calculado a 40 dólares por barril, y nadie en este momento apuesta a que el próximo año el precio petrolero esté por debajo de 40 dólares.

-La recaudación del IVA va a disminuir, según este presupuesto, y el gasto va a contraerse. Lo mejor que le puede pasar a Venezuela el año que viene es que ese presupuesto no se ejecute, porque si se sigue por ese camino, tal como está formulado, la economía no sólo seguirá en recesión, sino que se profundizará.

El gobierno alega que se trata de un presupuesto calculado pensando en la austeridad fiscal; aparte de que lleva impreso un alto componente social, es decir, a las áreas sociales se les está dando un gran aporte en lo que atañe a las partidas presupuestarias. ¿O no?

-Eso es totalmente falso. No puede haber énfasis en lo social en la Ley de Presupuesto 2011, puesto que allí mismo se contempla una caída de las remuneraciones de los empleados y obreros de la administración pública de 14%. En este ejercicio fiscal los renglones de gastos más fundamentales, más importantes son dos: seguridad y defensa y el pago de la deuda pública, que ha venido creciendo sostenidamente.

-Incluso, la asignación por concepto de gastos de construcción de viviendas en el presupuesto 2011 ha disminuido. Por eso decía que lo mejor que puede pasar es que no se ejecute ese presupuesto, ya que, tal como está, hacerlo nuestra economía entraría en una fase recesiva muy aguda.

¿Cómo está contemplado el pago de la deuda pública? El economista Rodrigo Peraza habla de que se contraerá deuda, precisamente, para tener que cancelar deuda. ¿Es así?

-Sí, definitivamente, casi un 25% del ingreso del presupuesto; algo así como 50 mil millones de bolívares, será por nuevo endeudamiento. Ese endeudamiento puede ser por gobierno central o por Pdvsa. Es decir, el perfil de la deuda se va a seguir incrementando, tal como ha venido sucediendo en los últimos dos años. Claro, cuando un país se endeuda no tiene el problema hoy; lo tendrá mañana, cuando le toque pagar el servicio de la deuda, y el servicio de la deuda lo componen el capital, más los intereses.

-En capital e intereses estamos gastando más de lo que gastamos en salud e infraestructura. Eso nos da una idea de cómo están los niveles de deuda; por una parte, y, por la otra, como está la orientación que tiene el gobierno con respecto al presupuesto. Insisto, se gasta más en el pago de la deuda que lo que se gasta en salud y en infraestructura.

¿A cuánto asciende la deuda, tanto la externa, como la interna?

-La deuda externa, incluyendo la de Pdvsa, incluyendo los compromisos de empresas que fueron estatizadas, y no han sido pagadas, que es una forma de deuda, más la deuda interna, estaríamos hablando de algo así como unos 110 mil ó 120 mil millones de dólares. Insisto, deuda interna llevada a dólares y deuda externa; es decir, la deuda en divisas que emite el gobierno, que emite Pdvsa y las empresas que se han estatizado, y las que hay que indemnizar en dólares.

¿Cuánto representa en porcentajes el crecimiento de esa deuda desde 1999, puesto que según se señalaba la deuda pública se había cancelado para ese momento en una buena proporción?

-Cuando Rafael Caldera llegó a la presidencia en el año de 1998 la deuda estaba en 30 mil millones de dólares, y ahora está en 120 mil millones de dólares. Se ha multiplicado por cuatro, y esto está ocurriendo en el contexto de unos precios petroleros que no había recibido ningún otro gobierno en Venezuela desde que hay cifras estadísticas. Este es el boom petrolero más intenso, en el sentido de que los precios han subido más rápido, y ha sido el más duradero, al mismo tiempo. No hay justificación para tener esos niveles de endeudamiento que registra hoy en día nuestro país.

¿Cómo se explica que el presidente Hugo Chávez continúe manteniendo altos niveles de popularidad, a pesar de estos pésimos resultados económicos?

-Eso se explica por dos cosas; la primera, porque el presidente ha venido estructurando un apoyo muy arraigado en los sectores populares, que se basa en una relación transaccional, esto es, a través de incentivos de ayudas (redes alimentarias, bonos); ahí es donde radica básicamente el apoyo. Y la segunda cosa está centrada en el hecho de que hay gente que lo apoya que no quiere volver al pasado, y ante la alternativa de regresar a los partidos que estaban antes, que ya gobernaron, y con quienes no les fue bien, prefieren mantener todavía su fe en el proyecto político de Chávez.

Precisamente, ahí se observa la preocupación del gobierno por el área social, de gente que no tenía acceso a ayudas económicas, y que han sido beneficiadas con las mismas. ¿No le parece?

-No hay duda. Este es un gobierno que ha repartido más que los anteriores. Tal vez se pudiera comparar con Carlos Andrés Pérez I. Ha repartido más, sin duda. Pero el problema está en que ese reparto no sea permanente; porque a

alguien se le puede dar un plato de comida, una ayuda económica; pero tal vez lo que la persona, más que eso, lo que necesitaría sería un trabajo más estable; que es lo que no se consigue en Venezuela. Las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas hacen ver que la gente está trabajando, y que el desempleo no es tan alto, pero ahí influye el fenómeno de la informalidad.

-No obstante, los empleos formales, es decir, empleos con estabilidad, con seguridad social; donde haya la posibilidad de ascender para las personas, eso ha venido mermando significativamente. De modo que eso sería cierto: la gente abre la nevera, y allí tiene comida. Pero no cuenta con una educación de calidad; no cuenta con unos servicios de salud de calidad. No se posee una perspectiva de que los hijos sean mejores de lo que fueron sus padres, que es lo que yo creo que le hace falta a la política social de este gobierno.

Usted ha señalado que el bolívar será devaluado tarde o temprano, nuevamente. ¿Qué lo lleva a hacer esta afirmación?

-Si alguien quiere analizar qué va a pasar con el bolívar en Venezuela, tiene que fijarse en una sola variable nada más: como están las cuentas del Fisco; así que cuando las mismas presentan un déficit, el gobierno trata de buscar la manera de financiar ese déficit, y, en ese sentido, tiene dos opciones: o recurriendo a la deuda, por una parte, y por la otra, devaluando la moneda. La deuda ya ha venido creciendo sostenidamente, y el gobierno para el próximo año va a necesitar de miles de millones de dólares, para continuar funcionando, ya que los ingresos no le alcanzan.

-No le queda más que la devaluación; tomando en cuenta que este es un impuesto que lo paga la sociedad, y queda en manos del gobierno. De modo que la devaluación es una medida inevitable, y la cual, muy probablemente, se adopte en los tres primeros meses del próximo año; partiendo del hecho de que si el gobierno deja esta medida para más tarde, tendrían el costo de la devaluación, pero no tendría la recaudación que le da esta medida. Tiene que devaluar siempre en los primeros meses del año para poder agarrar los doce meses corridos de ingresos fiscales, por esta vía.

Su colega Orlando Ochoa en diversos escenarios ha mostrado que Pdvsa no le entrega los ingresos en su totalidad al BCV. ¿Está usted de acuerdo con esta afirmación? ¿Es por esto que el gobierno afronta serios problemas de flujo de caja?

-En buena parte eso es cierto. Pdvsa es un misterio, nadie le puede llegar a sus cuentas, porque no publica sus resultados, y de cada cien dólares que Pdvsa exporta, más de la mitad no va al gobierno nacional. La pregunta es: ¿qué hace Pdvsa con esos recursos? Antes era claro lo que hacía, pues lo colocaba en el mercado de permuta. Pero ya eso no lo está haciendo. De modo que es todo un misterio lo que pasa con la industria petrolera.

-Pero más allá de ese misterio, hay una serie de situaciones muy puntuales, y es el hecho de que se acaba de firmar un convenio con la China, para suministrarle 200 mil b/d, y ya por este concepto los chinos le entregaron a Venezuela 10 mil millones de dólares. Estos ya fueron gastados, y ahora Pdvsa está renegociando con China ese convenio, porque dada la caída de la producción, que ha tenido en los últimos meses, no está en condiciones la industria de suplir y honrar el compromiso que tiene con China. Esto nos da una idea de cómo Pdvsa está en una situación bien incómoda.

-Además, Pdvsa le ha girado instrucciones a las compañías operadoras internacionales, para que aumenten la producción ellos mismos, en vista de que la

industria no lo puede hacer. Eso es lo que se llama el esfuerzo propio de Pdvsa, y que no lo puede cumplir. Así que Pdvsa atraviesa por una situación muy complicada, y aún con estos precios petroleros, extraordinariamente, altos, tiene que estar endeudándose, revendiendo los activos e hipotecando su producción futura a los chinos.

El profesor Héctor Malavé Mata habla de la monetización del déficit fiscal. ¿Qué piensa usted de este señalamiento a la luz de lo que acontece hoy en día en la economía venezolana?

-Esa monetización del déficit fiscal se da porque se cambió la Ley del Banco Central, y ahora se permite que el ente emisor imprima billetes para dárselos al gobierno. Eso es un peligro, porque eso fue lo que arruinó las economías latinoamericanas durante muchos años: el caso de Perú, el caso de Argentina, el caso de Uruguay, el caso de Brasil, y que fueron economías diezmadas por la inflación.

-Así que en nuestro país el directorio del BCV y el gobierno acordaron que cualquier déficit fiscal sea financiado con una emisión monetaria. Esto, en evidencia, abre una puerta a lo que Arturo Uslar Pietri llamó la “autopista al sur”, es decir, ir directamente a la Argentina, donde la economía se desquició, y ésta pasó de ser la sexta en el mundo en las décadas de 1930-40, a una economía endeudada, arruinada y diezmada por los procesos inflacionarios que se sucedieron, después de Juan Domingo Perón, que fue cuando se comenzó a utilizar al banco central, en su caso argentino, como un financista del gobierno.

¿Qué piensa de lo que ha sido el comportamiento inflacionario a lo largo del año? ¿Estima que se pudiera cumplir la expectativa del gobierno con respecto a que la misma se ubique en una tasa inferior al 27%?

-Nosotros somos una vergüenza inflacionaria. Cómo es posible que Perú tenga sólo una inflación de 1% al año, Colombia de 2% al año, Brasil de 4% al año, de México de 3,5% al año, y nosotros tengamos una inflación de casi 28% al año; con controles de precios y de cambio. Algo no está funcionando bien. En ese sentido, da lástima ver a directivos del BCV, y de gente cercana al gobierno declarando que está conformes con una inflación de 25%.

-El comportamiento ha sido muy desfavorable. Nosotros tenemos la inflación más alta del planeta; superando por largo a la Argentina y a la República Democrática del Congo, que son los dos seguidores más cercanos que tenemos.

¿Cómo se ha sentido en la escuela de Economía de la UCV el fallecimiento del doctor D. F. Maza Zavala?

-D. F. Maza Zavala fue el economista más influyente del siglo XX en Venezuela. El tuvo una virtud que hasta entonces no la había tenido ningún otro economista venezolano, y es que popularizó el tema económico, popularizó la enseñanza de la economía; cuando esta era una ciencia muy difícil de entender, el maestro Maza Zavala la volvió muy sencilla, a propósito de su fácil elocuencia.

-Considero que fue un hombre muy honesto a toda prueba; en la dirección del Banco Central hace unos años, bajo este gobierno, mantuvo una actitud crítica, y creo que eso fue muy favorable. Fue un hombre que siempre defendió al instituto emisor, su autonomía; así como la autonomía de las universidades, tomando en cuenta también su trayectoria académica. Uno podía tener diferencias con él en un momento determinado; pero, en realidad, fue un sabio de la ciencia económica.